

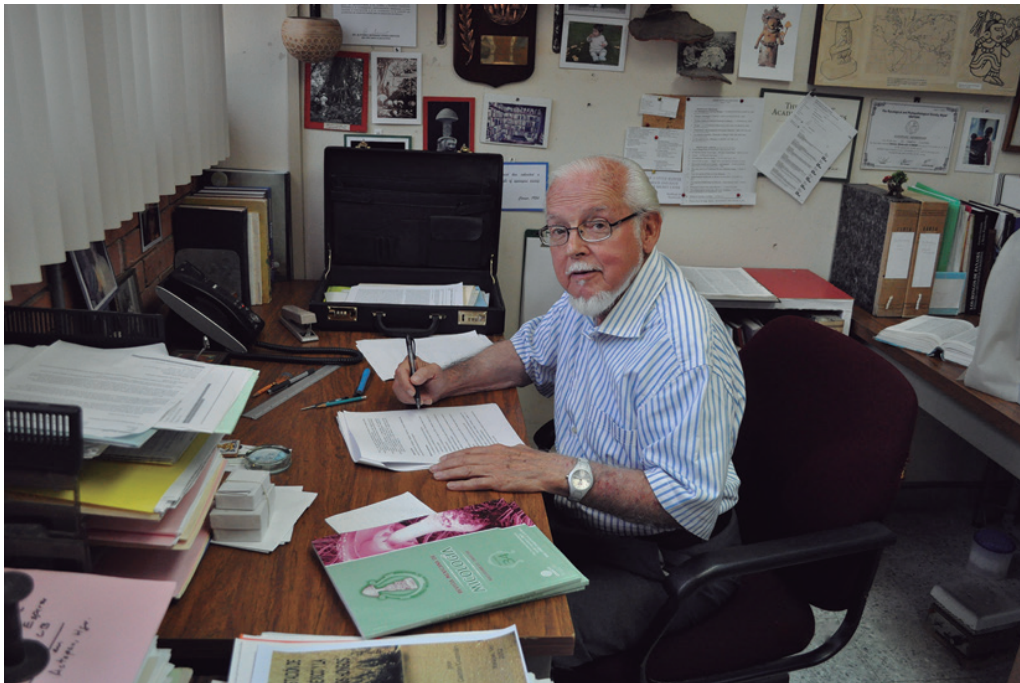


In memoriam: Gastón Guzmán (1932-2016)

In memoriam: Gastón Guzmán (1932-2016)

Gerardo Mata, Dulce Salmones

Red Manejo Biotecnológico de Recursos, Instituto de Ecología, A.C., Xalapa, Veracruz, México



Gastón Guzmán Huerta nació el 26 de agosto de 1932 en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México y falleció el 12 de enero de 2016 en su ciudad natal. A lo largo de su fructífera vida académica se distinguió siempre por ser un emprendedor, organizador y trabajador incansable, por lo que su partida ha dejado un hueco difícil de llenar.

Realizó estudios de Biología en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) del Instituto Politécnico Nacional en donde se graduó en el año de 1959. Más tarde (1967) se graduaría en la misma institución como Doctor en Ciencias.

Recibido / Received: 14/04/2016
Aceptado / Accepted: 13/05/2016

Autor para correspondencia / Corresponding author:
Gerardo Mata
gerardo.mata@inecol.mx

Desde muy pronto mostró una enorme vocación por los hongos y publicaría su primer trabajo en 1958. Después aparecería una larga lista de contribuciones que le llevarían a ser reconocido como uno de los micólogos más citados, pilar de la micología mexicana moderna y como una autoridad mundial en el género *Psilocybe* y en la sistemática de los hongos superiores. Sus publicaciones comprenden un total de 428 entre artículos (373), prefacios (4), capítulos de libro (42) y libros (14).

El impacto de Gastón Guzmán en la formación de micólogos en México y América Latina es remarcable, ya que formó a más de 25 especialistas en diversas instituciones de México, Brasil, Colombia y Guatemala. Dirigió 105 tesis entre las que destacan 22 de maestría y 12 de doctorado. Su participación como miembro de diferentes jurados y comités revisores de tesis fue realmente muy destacada.



La labor de Gastón Guzmán como profesor fue posible-mente una de sus actividades preferidas y sin duda la de mayor impacto en diferentes generaciones de micólogos. Fue profesor en su alma mater la ENCB, en el Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (INIREB), en el Instituto de Ecología, A.C. (INECOL), en la Facultad de Medicina de la UNAM y en diversas instituciones de Argentina, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Japón, Corea del Sur y Nepal. Impartió más de 300 conferencias magistrales por invitación en muy diversos foros como congresos, reuniones académicas y de asociaciones científicas.

Fue fundador, junto con el Dr. Teófilo Herrera Suárez, de la Sociedad Mexicana de Micología en el año de 1965 e impulsó la creación de la Asociación Latinoamericana de Micología que se fundó en la ciudad de La Habana, Cuba, en 1990. Fue presidente de ambas asociaciones científicas y organizador del I Congreso Nacional de Micología (Xalapa, 1982) y IV Congreso Latinoamericano de Micología (Xalapa, 2002).

Su trabajo como editor fue fundamental para la divulgación de los avances de la micología en México en los últimos 50 años. Fundó el *Boletín Informativo de la Sociedad Mexicana de Micología* el cual se transformaría muy rápidamente en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Micología* y después en la actual *Revista Mexicana de Micología*. Fue Editor en Jefe de nuestra publicación durante 20 años y su visión de la micología moderna ayudó a consolidar esta revista y a hacerle merecedora de un prestigio internacional. Su labor editorial también tuvo un gran impacto en el extranjero, fue parte de los comités editoriales de

revistas en distintos países: Hong Kong, Brasil, España, Israel y Gran Bretaña.

En 1955 Gastón Guzmán fundó la Colección de Hongos de la ENCB del IPN, dicha colección es actualmente la más grande a nivel nacional y alberga más de 120 000 especímenes. En 1982, Gastón Guzmán se trasladó a la ciudad de Xalapa para trabajar como investigador del INIREB, en donde organizó la Colección de Hongos que hoy está adscrita al INECOL y que a la fecha resguarda cerca de 55,000 especímenes. Estas dos colecciones de hongos, junto con la de la Facultad de Ciencias de la UNAM, son actualmente las más importantes en el país. Gastón Guzmán fue sin duda un incansable colector y un observador innato de la naturaleza, recolectó y registró más de 40,000 ejemplares de hongos que se encuentran depositados principalmente en los dos herbarios que fundó. Sin embargo, también depositó materiales en otros herbarios nacionales, como los de las universidades de Guadalajara y Morelos, así como en varios herbarios del extranjero, como en el Jardín Botánico de Nueva York, en el Herbario del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, en el Museo de Historia Natural de Chicago, la Universidad de Michigan, la Universidad de Harvard, el Jardín Botánico de Kew y en el Museo de Historia Natural de París.

Las exposiciones de hongos también recibieron un fuerte impulso por parte de Gastón Guzmán. En 1976 organizó la primera exposición de hongos en México, en la Ciudad de México y posteriormente la primera en América Central (Guatemala), en 1985. Participó en la organización de más de 100 exposiciones en todo el país, tanto en la Ciudad de México como en Baja



California (Ensenada), Chiapas (San Cristóbal, Tapachula, Tuxtla Gutiérrez), Chihuahua (San Quintín, sierra tarahumara), Jalisco (Chapala, Ciudad Guzmán, Guadalajara, Tepatitlán), Michoacán (Morelia), Morelos (Cuernavaca), Puebla (Puebla, Teziutlán), Tlaxcala (Tlaxcala), Veracruz (Córdoba, Orizaba, Xalapa) y Yucatán (Mérida).

Desde la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Gastón Guzmán tuvo una participación destacada como miembro de las comisiones dictaminadores y como Investigador Nacional Nivel III. Desde hace varios años ostentaba los nombramientos de Investigador Nacional Emérito (SNI) y de Investigador Emérito (INECOL).

Gastón Guzmán dejó huella en todos los que tuvimos el privilegio de conocerle, no solo por su disciplina y su increíble capacidad de trabajo sino porque contagiaba su pasión por los hongos y por la vida, la buena vida. Siempre recordaremos sus frases célebres “qué horror” y “aquí, allá y acullá”, su aprecio por la música romántica, la manera en que disfrutaba la poesía, las tardes arboladas y su inexplicable habilidad para alargar el tiempo alrededor de una buena charla y una noche bohemia. Le vamos a extrañar y al igual que las “criaturas preciosas”, como él mismo llamaba a los hongos, estamos de luto...